

ANÓNIMO (Valencia, 1537)

Como passo de hecho en amores de un cavallero y una dama. Introdúzense estas personas: un pastor llamado Torcato, que es el dicho cavallero; otro pastor que se dize Roseno, que era un su amigo; una pastora llamada Liria, que es la dama; un pastor llamado Gazardo, que era su esposo; un clérigo llamado Carlino, hermano de Liria; una llabradora llamada Frosina y su marido llamado Toral, tío de Ga zardo y una hija suya llamada Seriola. M/D/XXXVII / 1637

FARSA A MANERA DE TRAGEDIA

Entra un pastor con el argumento, como quien viene de camino.

¡Soncas!, que por san Crimente
creo que llevo a la ciudá.
Dios mantenga: ¿estáys acá?
¡O, qué llugar tan luziente!
¿Es finado algún doliente
o es mercado o regozijo?
Dome a Dios que yo me assiente
asta saber sin letijo
qué senefica esta gente.

No abrá nadie de aquí
si atienden al prediquero;
por San Teste verdadero,
creo qu' esperavan a mí.
Yo nunca tal cosa vi
si es la tierra de los mudos;
no, que a lo que conocí
hombres parescen agudos;
quiérome aballar de aquí.

Posados d' ellos, no,
unos baxos, otros altos,
estó aquí para dar saltos.
No sé yo quién tal formó,
¡ho, por san Hedro, ho, ho!,
que ya sé a qué se juntaron,
que arán no per cayayo
qu' es aquí do me embiaron
a dezir lo que passó

en estos pintaparados.

Lo conuesco, por san Pego,
más lo precio que a un borrego
que vos hallo assí juntados,
que sabed, hombres honrados,
que yo avía de venir
y ora trayo otros abrados,
assí que avré de comprir
un camino y dos mandados.

Lo primero que a mí cumprirá
es que, mía fe, amo no tengo
y por esso agora vengo;
si ay alguno que me quiera,
só de tan gentil manera
que no sé quién no me llama.
Soncas, si yo quisiera,
según tan fuerte es mi fama,
por las cortes anduviera.

Que sabo muy bien baylar
con muy huertes çapatetas,
castañetas, repuntetas,
y sabo huerte saltar.
Sabo arar, sabo cavar,
sabo bien guardar ganado,
sabome rescrebajar,
sabo ser enamorado
de las moças del lugar.

Pues, aunque me veys grosero,
quiçá so de mal nació:
par Dios hue un agüelo
más de diez años porquero,
mi padre Gil borriquero,
y mi madre Benitorra;
y a mí, porque era primero,
me dieron esta gran gorra
porque hues tamborilero.

¡O, san Hedro sea lloado!;
¿no ay quien me quiera tomar?
Ora pues quiero habrar
lo otro a que huy embiado.
¡Pardiez, que se me a olvidado

haziendo's est'otra habra!
¿Quién me vee muy necenciado?
¡O, qué mamoria de cabra!,
pero ya se me acordado.

Aquí vendrá una ficción
fundada sobre verdad
y aún os traerá escuridad
si no tenéis atención;
mas oý la concrusión
en tres palabras de todo
que, de cinco autos que son,
diréos, sumario modo,
todo el caso y la razón.

Ya que esta farça merece,
pues que pena y no remedia,
que la llamemos tragedia,
porque en dos muertes fenece
y esta ficción se recrece
de una verdad que passó,
que un cavallero padece
y una dama se mató
como adelante paresce.

Pues entra este cavallero
como pastor de su hato
y llamaráse Torcato,
pues su tormento fue entero.
Luego viene un compañero,
el qual Roseno se llama,
de Torcato consejero.
Luego entra aquella dama,
pastora en traje grossero.

Esta, Liria se dirá.
Después su esposo, que tiene
por nombre Gazardo, viene.
Luego Carlino entrará,
cauteloso este será,
medio abad, de Liria hermano,
y otra, Frosina, venrá;
después, su marido ufano,
que Toral se llamará.

Luego una su hijuela,

que Seriola es llamada,
con la qual será ordenada
una muy rezia cautela,
porque el abad se desvela
en saber si anda Torcato
tras Liria, lo qual revela
con un cautelozo trato,
que a los dos mata y asuela.

No quiero más declarar,
que al fin es muy clara cosa,
y si no fuere graciosa
avréysnos de perdonar,
porque me podré escusar
con ser la materia assí.
Y procurad d' escuchar,
que Torcato veysle aquí
donde viene a más andar.

AUTO PRIMERO

TORCATO
ROSENO
LIRIA

TORCATO
Los que saben mi secreto
con razón me llamarán
en ventura el más perfeto,
pues que, en este mundo efecto,
los menos, ventura han.

¿Quién nunca jamás penó,
más ni por cosa más alta,
y, a la fin, quién se halló
tan dichoso como yo
para alcançalla sin falta?

Dexo aparte mis dolores
y mi tiempo trabajado,
y contemplo a mis favores,
pues han sido las mayores

que ninguno ovo alcançado.

No por lo que oyo dezir,
que aquello se tiene en más
que's peor de conseguir,
pero porque sin mentir
tal gloria no fue jamás.
¡Gózate, pobre Torcato!

No tengas al mundo en nada,
aborrece la manada;
mira que Liria te quiere
tanto como tú la quieres,
y ella te sana y te yere
y por tu ausencia muere
si por su ausencia mueres.

¡O, pastor, el más dichoso
de quantos dezir se pueda!
Hállome muy venturoso
y muy poco temeroso
de fortuna y de su rueda.

¿Qué mal me puede hazer
baxar la rueda a mi vida?
No m'es mal para temer,
pues, de gloria y de plazer,
oy la tiene tan subida.

De mis padres tengo quexa
que me llamaron Torcato,
que a quien tormento se alexa
y en su lugar gloria dexa,
deve dezirse beato.

¡O, buen amigo Roseno!,
si supieses mi alegría
de gloria estarías lleno;
no sé quién me ha hecho ageno
de tu dulce compañía.

¡O cómo siento pasión
en estar de ti apartado!
¡O cómo es vera razón
que' l plazer no ha perfición
quando no es comunicado!

Pues, Roseno, oviste parte
de mi pena a ti notoria,
razón será de buscarte
y mis plazerer contarte
porque la tengas de gloria.

ROSENO

E aquí a Torcato do está
contento a mi parescer.
¡Par Dios, mucho plazer ha!,
pues, según de amor le da,
no le cumple haver plazer.
¿Echado has aparte el brío,
Torcato, no sé qué veo?

TORCATO

¡O Rozeno, hermano mío,
Dios por su gran poderío
te dé cuanto bien desseas!

ROSENO

Assí haga, hermano, a ti
¿Y essa alegría es fingida?

TORCATO

Verdadera es, juro a mí,
que pensé no verme assí,
par Dios, en toda mi vida.

ROSENO

¿Qué dizes? ¿Estás soñando
que Liria te favorece?

TORCATO

No durmiendo, mas velando
t' estoy la verdad contando,
que al menos no me aborrece.

ROSENO

Grande cosa traes contigo,
no sé si s'es verdadera.

TORCATO

Es verdad lo que te digo,
que ni a ti, único amigo,

no lo siendo, se dixera;
pero la verdad es esta.

ROSENO

Mirá, por amor de Dios,
que en su honrra tan honesta
fama no pongas mal puesta
por donde hos p[er]dáys los dos.

TORCATO

En verdad qu'estoy espantado,
ROSENO, hermano, de ti.
Y oviera me ya enojado
si contrario algún cuydado
se pudiera entrar en mí;

mas vengo tan sin tormento
que no puedo haver passiones,
aunque agora aquello siento,
que dizen que al más contento
le ocurren más tentaciones.

ROSENO

No te quiero ser terrible,
pero tanto lo desseo
que se me haze impossible,
porque amada conveniente
contigo jamás la veo.

Mas dexa desta porfía;
declárame aquí de grado,
de principio, tu alegría,
pues sabes qu'en parte mía
que tu mal me ha pesado.

TORCATO

Yo te lo quiero contar:
yo encontré con Liria ayer
y quisiérale hablar,
pero no pudo esperar
porque tenía que hazer;

pero díxome que un día
me quería descubrir
cosa con que holgaría;
bien pienso que no quería

de nuevo me despedir.

Y, estando allí en el camino,
que aún me dixerá más qu'esto,
he aquí su hermano Carlino
adonde a desora vino,
porque se hubo de yr muy presto;

y por esto recibido
plazer, pues fue gran favor.
¿A ti qué te ha parecido?
ROSENO Que tan gran favor ha sido
que no puede ser mayor,

que aunque me trayga otro efeto,
sino darte a ti lugar
que la hables en secreto;
es el favor más perfeto
que a nadie se pudo dar.

Y vesla do viene allí.

TORCATO
Pues, métete en esas hojas
Esperalla he solo aquí,
porque, hermano, tú de ay
quanto hablaremos oyas.

LIRIA
¡Qué de rosas, qué de flores!
¡Qué parados y qué verdura!
¡Qué yervas de mil colores!
¡Qué campos llenos de olores!
¡Qué fuentes y qué frescura!

¡Qué plazer y qué alegría!,
¡qué mañana de San Juan!,
¡qué alegre que sale el día!,
¡qué rayos el Sol embía
que por mensageros van!

¡O Qué frescas arboledas
de naranjos y cipreses!
¡O qué altas alamedas
llenas de avezitas ledas
que cantan sus entremeses!

¡Responde[d]me paxaricos,
calandrias y ruyseñores!
Y vosotros, xerqueritos,
¿conoscéys los infinitos
passatiempos del amor?

Poco goza deste trato
la que de amor no está presa.
¡O, mi querido Torcato!,
¿adónde tienes tu ható?
¡Quánto no verte me pesa!

¡O, Torcato mi reposo!,
¿cómo no estás por aquí?,
pues este prado vicioso,
fresco, suave, oloroso,
mucho pertenesce a ti.

¡Ay, helo allí, por mi fe!
Visto me ha sin dudar.
Triste de mí, ¿qué haré?
¿huyré o esperaré?
Al fin quiérole hablar.

¿Quién tan atrevida fuera
Torcato que, sin embargo,
t'esperara en la carrera,
como a toro sin barrera,
en un caso assí tan largo?

TORCATO
Y más viéndome de ti,
señora, tan garrochado.

LIRIA
Pues luego, ¡triste de mí!,
bien será huyr de ti,
antes que llegues ayrado.

TORCATO
Muy manso estaré, señora,
si tú me amansas mi pena.

LIRIA
Con essa fe qu'en ti mora,

Torcató, estés en buen hora.

TORCATO

Tú vengas en hora buena.
¡Quan poco sientes mi duelo,
pues aún no quieres mirarme!
¡Quita los ojos del suelo,
señora, y dame'l consuelo
que ayer quesiste mandarme!

LIRIA

Torcató, hermano, holgara
Dios queriendo consentir
que la tierra me tragara,
primero que yo hablara
lo que te quiero decir

Aunque tus penas sobrarian
a las que muestras que son,
por más que te atormentaran,
bien pienso que no bastaran
a vencer mi corazón.

No en verdad porque yo sienta
ser pequeñas de sufrir,
mas es razón hazer cuenta
de la grandísima afrenta
qu'esperava me venir;

pero están ya mis entrañas
tan desechas de penar
que mis enojos, ni sañas
no me bastan, ni otras mañas,
para más dissimular.

De mí mesma soy vencida,
no de fuerças ni de ruegos,
de sí mesma combatida
fue mi desastrada vida,
abrazada de sus fuegos.

Yo soy la que a ti te quiero
más que nunca me quesiste,
yo soy la que por ti muero,
yo soy la que por ti espero
toda mi vida ser triste.

Ruégote por este fe
que mires cuánto me va
y que muy secreto esté,
pues sabes que moriré
la ora que se sabrá.

Esto te baste, Torcato,
no esperes más por agora;
el tiempo traerá su trato,
porque no en pequeño trato
fue combatida Çamora.

Bien devo ser perdonada
si mi esposo enojo espera,
pues primero de tu espada
fue mi alma traspasada
que supiesse quién él era.

TORCATO

Quedo tan galardonado,
señora, dessa manera,
que si aquí me fuera dado
del mundo el mayor reynado
en tanto no lo tuviera.

LIRIA

No te doy tanta licencia.

TORCATO

Pues ¿quién terná sufrimiento?

LIRIA No me enoje tu presencia;
baste harto que tu ausencia
me suele causar tormento.

Cata qu'es muy menester
que ande mucha vigilancia
que, sin astucia y saber,
no se tiene de hazer
cosa de tanta importancia;

que Carlino ha sospechado
porque nos vido una vez
algo de lo que ha passado,
y dize havernos hallado
juntos ya más de otras diez,

y dize que no ha quesido
dezirlo hasta saber
si era verdad o fingido,
pero ya ha conoscido
todo muy de verdad ser;

y que d'ello me apartasse
por lo que a mí me cumplía,
y que mi honrra guardasse,
y, sobre todo, mirasse
el daño que me venía;

y otras muy muchas razones
de amenazas y de enojos,
echando dos mil blazones,
que si tú en ello te pones
que te cumple abrir los ojos.

En fin, que por cierto tiene
que te amo y soy amada,
por lo qual mucho conviene
que cada qual de nos pene
por encobrir la celada;

porque aqueste ha de hazer
que solo un passo no demos
sin mil espías poner,
hasta que aya de saber
quanto nosotros hazemos.

TORCATO

Liria, por asegurarte,
yo he de aventurar la vida,
y quiero certificarte
que, a lo menos por mi parte,
no será cosa sabida.

Y huélgome de estar cierto
que anda Carlino en aquesto
que andaré yo más despierto,
pues sus mañas y concierto
me suele ser manifiesto,

en que procuraremos
que no se aya de sentir,

sino que dissimulemos.

LIRIA

Baste lo que dicho havemos.
Ora yo me quiero yr.

TORCATO

Pues, señora, no sea largo
lo que tu esposo ha de haver.

LIRIA En esso déxame'l cargo
que, en estando sin embargo,
yo te lo haré saber.

¿Bien me tienes entendida?

TORCATO

Sí, señora, como ves.
¿Que te vas, flor de mi vida?
Este por la despedida.

LIRIA ¿Siempre has de ser descortés?

ROSENO

¡O Torcato!, buen amigo,
venturoso en gran manera,
par Dios, mira lo que digo:
que, a no haver sido testigo,
nunca tal cosa creyera.

TORCATO

¿Qué te paresce, garçón?
¿Has visto quanto bien me fue?

ROSENO

Alégraste con razón.

TORCATO

¡Muéstrame harta afición!

ROSENO

Nuca tal jamás pensé.

¡Qué discreción de muger!,
nunca a usadas errará;
procura tú de hazer
muy conforme a su plazer,

qu'ella te assegurará.

TORCATO

Pues, escucha qu'e pensado
y dirásme tu consejo;
ya qu'en su mano ha quedado,
nunca Liria avrá cuidado
de buscar este aparejo.
Si no querráse escusar
de hazer esto por mí,
y aún quiçá de me hablar,
con dezir no ay lugar,
y andarémonos assí.

ROSENO

¿Pues qué'ntiendes de hazer?

TORCATO

Quiero rogalle a Frosina
que nos quiera conceder
espacio para nos ver
por su casa, qu'es vezina;
y Frosina bien hará
todo quanto yo quisiere.

ROSENO

No es bueno, que se sabrá,
porque se barruntará
quien tras Liria entrarte viere.
Pon en todo mucha tassa
si quieres haver remedio.

TORCATO

No, que una ventana passa
de la una a la otra casa,
como están pared en medio,
y por allí muy de veras,
sin ser visto, se hará.

ROSENO

Quisiera en todas maneras
que a Liria se lo dixeras,
que quiçá le pesará.

TORCATO

No hará, porque sé yo

que son muy grandes amigas;
que aun Frosina me contó
que Liria la descubrió
más de una vez sus fatigas.

ROSENO

Pues si fuere ella contenta
por esso te cumple más;
dale en todo larga cuenta,
al menos ella consienta.

TORCATO

Nunca la veré jamás.

ROSENO

En fin, déveslo de ver
y, si es cosa conveniente,
no lo dexes de hazer,
que dexarte de querer
ya Liria será imposible.

TORCATO

Yo lo voy a concertar,
y aquesto he determinado.

ROSENO

Pues yo quiero yr a llevar
mi ganado al enzinar,
porque tenga mejor prado,
que al lugar he de yr a cenar.

TORCATO

Pues veámonos los dos.

ROSENO

Veamos, si esto se ordena.

TORCATO

Vete, pues, en hora buena.

ROSENO

Tú, hermano, vete con Dios.

AUTO SEGUNDO

GAZARDO
CARLINO
LIRIA

¡A, la gala, par Dio, ha!
Gran prazer quiero tomar.
¿No sabedes nada acá
que so desposado ya
con la mejor del lugar?

Con la hija del arcalde,
¡Par Dios, sí!, ¡no me dé risa!,
si nos pusiesse alvayalde
yo la tomara de balde,
y sí, dionme esta camisa.

¡Quán huerte hue'l desposorio!
La pascua me desposaron,
mas que huvo de prazentorio
como si huviera casorio:
dos mil zagales baylaron.

Son que me hizon estar
posado allí con mi greña,
y óvome allí de abraçar
la zagala, a mi pesar,
¡par diez que vue gran vergüeña!

Que par Dios yo no quisiera,
son que allí me desposaran
y salirme luego a fuera,
qu' entre la gente estuviera
ellos allá 's lo baylaron.

Pues, quando ya se yvan ellos,
mi esposa echóme los ojos
y no me salí tras ellos.
Son peynom' estos cabellos
y sacóme mil piojos,

remesóme y escozía,
que lo dava y' al diablo,
pues díxome que tenía
de peynarme cada día;

no hará, ¡juro a san Pabro!

¡Par diez!, que ya me a pesado
de quererme desposar
con que ella es de verde estado;
yo tengo mucho ganado
y harto buen begujar;

y después tiene rabaño
d' entercotidos parientes
con que el hombre aya mal año;
l'an de ber vestir de paño
y en contrastar con las gentes.

¡Par diez! Yo más me quigiera
entender con mi ganado,
y de sayal me vistiera,
más no sé de qué manera
s'es, Carlino, mi cuñado.

Como sabe allá de ygreja,
leyenda y adevinança,
¡par diez!, tráeme una conseja
que, mudando la pelleja,
he de aprender la criança.

Y hanme dicho que anda allá
Torcato empós de mi esposa,
y aquello ¿qué se me da?,
assí d' él deprenderá,
que yo no sé aquella cosa.

No so ducho de muger,
¡ha la gala, Dios te praga!,
¡gran prazer he de la ver!
Hela aquí, a mi parescer,
con Carlino adonde llega.

CARLINO

¡Nora buena estés, pastor!

GAZARDO

Señora, cuerpo de nos,
¿por qué no habrades vos
como el dómine señor?

LIRIA

Basta uno responder
quando el que habla está solo.

GAZARDO

¡Diabro, tanto saber
no lo puedo yo entender!
¡Aquesso juro a san Polo!
Abraçame, que yo parece
ya sabo harta criança.

LIRIA

Que mi vida s'entristesce,
pues en tomarte meresce
mucha malaventurança,
y, pues no fue de mi gana,
es razón que se me acuerde.

CARLINO

No te congoxes, hermana,
pues ves qu'en ello se gana
más, en verdad, que se pierde,
que sabes que tú no tienes
qué comer por ningún modo,
y este alcança muchos bienes.

GAZARDO

¿Andáysme en esos andenes?
¡Dallo al diabro todo!
No habréys en la hazienda,
que'n hazienda y en el ható
no quiero que nadie entienda;
valdría más poner emienda
que nos habrase Torcato.

LIRIA

¿Y a mí qué me ha de hablar?

GAZARDO

Si vos saberlo queréys
preguntaldo en el lugar,
que a hotas que hos sepan dar
cuenta de lo que hazéys.

LIRIA

¡O necios! ¿Qué cosas son?,

¡divina santa justicia!
tú, ni seso ni razón,
no tienes ni discreción
para hablar sin malicia.

GAZARDO

Digo yo que lo hazés,
que Carlino, ay do'l ves,
me lo dixo a mí ante ayer.

CARLINO

Díxetelo por burlar
y tú, Liria, que l'escuchas
no le cures d'enojar
que, si se para a hablar
dirá essa y otras muchas.

Lo que yo te dixe a ti
deviéralo él d'entender.

GAZARDO, cuerpo de mí,
no se ha de tratar assí,
con enojo, la muger.

Hasle de hablar sin yra
hasta saber la verdad,
y aquesto, si bien se mira,
yo lo dixe, aunque mentira,
por tentar si había maldad.

Si no, ven acá y hablemos
lo que queremos que oyas:
Gazardo, aquí te queremos,
porque muy prestos casemos,
que saques a Liria joyas.

GAZARDO

Esso yo no lo he de her,
haveldo con mis parientes.

CARLINO

Pues será bien, a mi ver,
que ayas, Liria, de bolver
al lugar y allá lo cuentas,
y a sus tíos se lo di,
a Toral y a Diego Pardo,

que antes lo harán por ti.
Yo quiero quedarme aquí,
hablaré un poco a GazarDO.

LIRIA
¿Pues queréys quedar aquí?
Yo me voy por estas cuestas.

CARLINO
GazarDO, cuerpo de Dios,
lo que passa aquí entre nos,
¿para qué lo manifiestas?

GAZARDO
Ora ya passe lo hecho,
mas prometo que lo al
que no me salga del pecho.

CARLINO
GazarDO, siempre sospecho
que anda Torcato con mal,
y pues que Liria l'encubre,
también ella está enlazada.

GAZARDO
Si lo encubre o descubre,
tóquele yo aquella ubre,
qu' ess' otro no se me da nada.

CARLINO
Es que no t'estimarán
ni harán cuenta de ti
y, los que aquesto sabrán,
cornudo te llamarán.

GAZARDO
¿Y esso qué se me da a mí?,
también son otros cornudos.

CARLINO
¿Quién son? Veamos, empieza...

GAZARDO
Machos, carneros cojudos
y los bueyes han agudos
los cuernos en la cabeça,

que no es nada todavía,
quisiésseme ella a mí.

CARLINO

Pues ella no te amaría,
que aun por ver si te quería
la hize venir aquí;
y he visto, harto a la clara,
qu' ella te quiere bien poco.

GAZARDO

Pues, si apaño yo una vara
quebrárgela e en la cara
y aún quiçás que biva poco.

Pues hagámoslo, señor
Antes que yo m'ensañe
que me tenga huerte amor,
como a garrido pastor,
so guárdese no la apañe.

CARLINO

Pues eso es hecho en un rato
si ella no fuesse seguida,
mas, si la sigue Torcato,
aparejémosle un trato
que le saquemos la vida.

GAZARDO

¡Ho, Cuerpo de mí! Que es
valiente y huerte zagal
y matarme a mí después.
Dexa, señor, no lo matés,
aunque ella me quiere mal.

CARLINO

¡Anda ya ! Que no hará.
Qu' es solo en aquesta aldea
y no nos esperará,
que luego de aquí se yrá
quando el rezio pleyto vea,
y quando le acometamos,
quedarte as tú en el ganado.

GAZARDO

¡Par diez! Buenos estamos

si después nos encontramos,
heme aquí luego matado.

Mas estaréme yo un año
encerrado allá'n la cueva
mientras que passa este daño,
y haré hecho este engaño
como que es cosa nueva.

CARLINO

Sea assí, pues lo que resta
es que, Gasardo, seas
espía de cuesta en cuesta,
y vernás con la respuesta
quando tú juntos los veas.

GAZARDO

Par Dios, señor, sí veré
con saberme yo asconder
por esos cerros, a fe.
A la fin, señor, que haré
quanto fuere mi poder.

CARLINO

Pues, vámoslos a espiar
agora no se desvíen
y se lleguen a hablar.

También quiero yo avisar
a otros muchos qu'espíen.
Vete tú por ende y cata,
que has de andar a buen recaudo
cubierto de mata en mata.

GAZARDO

¡Ha, par Dios!¿y si me mata
que me quede por matado?

Par diez, no entiendo esperalle,
ha'l diablo ayá n' él parte;
antes pienso de avisalle
si le topo por la calle,
y dirle que ande con arte,

y quien hue el que l'ordenó,
dille que lo estorvo yo,

no quiero renzillas, no,
pues qu'en ellas no esté ducho.

AUTO TERCERO

TORCATO
FROSINA
CARLINO
GAZARDO.

TORCATO
¡Par Dios!, bien se m'encamina
aqueste mi negociar,
e allí 'stá sola Frosina;
paresce que ya devina
lo que le quiero hablar.
Frosina, señora mía,
dos palabras te querría.

FROSINA
Y ciento avré en alegría,
Torcato, que tú me quieras.

TORCATO
Muchas mercedes por ello.
Ruégote qu'esto que oyrás,
esté so secreto sello,
qu'en verdad que me va en ello
honrra y vida y mucho más.

FROSINA
Torcato, doyte mi fe
como constante muger,
qu'en quanto yo biviere
por mí tan secreto esté
quanto fuere menester.

TORCATO
Pues mira cuánto confío
en tu mucha discreción,
que pongo en tu poderío
mi vida y libre alvedrío

que te tengan sujeción;

y, quando dicho te aya
este mi secreto, ruego
tú ternás mi vida a raya,
pudiendo hazerle que caya
o que se levante luego.

Y es, señora, que yo quiero
tanto a Liria como a mí,
y en no hablarla me muero,
y de alcançar desespéro
cierta merced que pedí.

Y, a poderla yo hablar,
según su virtud tan luenga,
pensaría de alcançar
lo que le quiero rogar,
y es que por suyo me tenga.

Y para aquesto alcançar
no hallo vía más sana
que, señora, te rogar
que nos consientas hablar
por aquella tu ventana,

lo qual debes consentir
solamente por me ver
tan cercano de morir,
que pienso de no bivar,
si no lo quieres hazer.

FROSINA

Torcato, muy claro ves
quán gran negocio has pedido,
que aun dexado el mal que quies,
su esposo de Liria es
sobrino de mi marido;

lo qual si lo él supiesse,
según que suele tratarme,
el más bien que me hiziesse
en verdad pienso que fuesse
de sola una vez matarme.

Mas tengo tanta afición

a ti y a Liria, por Dios,
que, viendo vuestra pasión,
no sufre mi corazón
no hazer esto por vos.

Y esto quiérollo otorgar
porque no puede a la clara
Liria dexarte de amar
que, a estarse por començar,
en verdad yo lo storvara.

Que aunque me dizes tu mal
que le quieres pedir favor,
ya sé yo que Liria a ti
quiere tanto como a sí,
aunque t'encubre el amor.

Y pues te va a ti la vida
en callarse esta porfía,
y la suya assí perdida,
mucho razón me combida
que aventure yo la mía.

TORCATO

Ora veo que, con razón,
cuando yo te conocí
púsete [e]n mi corazón,
y si tengo afición,
mira qué te descubrí.

FROSINA

Tu virtud a esto me obliga
sin esperar otro pago,
y en fin, ¿quieres que te diga
si soy verdadera amiga?,
mira lo que por ti hago.

En lo demás, pues me va
tanto y cada uno es discreto,
cada qual procurará
quanto possible será,
por su parte, este secreto.

FROSINA

Pues, Torcato, luego ahora
a Liria quiero hablar.

Tú queda aquí en buen ora.

TORCATO

Quiere nuestra señora,
aquí te quiero esperar.

CARLINO

Estoyme maravillado
deste tan largo consejo,
que ha un ora qu'están hablando,
¡si s'estava requebrando!,
pues Frosina ya es muy vieja.

Mas lo que peor es dello,
en est'otro pienso yo,
que Frosina entiende en ello.
Yo quiero yr a sabello
que a mi casa l'embrió.

Di, Gasardo, ¿a dónde vas?

Gasardo

A Torcato ando n' espina,
y no le hallo jamás.

CARLINO

¡Par Dios! que a un hora y más
qu'está hablando a Frosina.

Torcato hala embiado
a nuestra casa después,
y él afuera se ha quedado.
¡Par Dios! que yo he sospechado
que Frosina en ello es.

Yo voy allá; tú aquí un rato
mira Torcato qué haze.

TORCATO

¿Dónde va este moxigato?
¡A, Carlino!

CARLINO

¿Qué has, Torcato?

TORCATO

Dos palabras, si te plaze.

CARLINO

Agora yo no podré,
que voy depriessa, en verdad.

TORCATO

Muy presto te las diré.

CARLINO

A la hora bolveré.

TORCATO

¡Par Dios, que va con ruyndad!
Gazardo se queda allí
y vienen juntos los dos.

GAZARDO

(Torcato se viene a mí,
quiero yo huyr de aquí).

TORCATO

(Huyendo se va, ¡par Dios!)
¡Ha, Gazardo, espera un poco
y mira qué te diré!

GAZARDO

¿Esperar? ¡Que no só loco!,
¿queréys her saltar el moco?

TORCATO

No ayas ningún miedo, a fe.

GAZARDO

Pues dexa acullá'l cayado,
pues que soys vos bueno y noble.

TORCATO

Veslo ya do'l dexado.

GAZARDO

Agora vení priado,
que no he miedo, ¡juro a diabre!

TORCATO

Pues agora, ¿cómo estás?

GAZARDO

Par Dios, como quiera presto
y, señor, vos no temás,
que, par diez, que mal no ayás
vos de mí por solo aquesto.

TORCATO

Yo no espero de ti mal
ni de otro, par Dios, alguno.

GAZARDO

Par Dios, señor, vos sos tal
que non avrá ningún zagal
que vos haga mal ninguno,
que aunque vos tienen de hiero,
por san que os tienen temor.

TORCATO

Tú dirás lo que yo quiero.

GAZARDO

Que al fin soys medio'scudero
y muy huerte luchador.

TORCATO

¿Qué's esso?; Dímelo en breve!

GAZARDO

Cuidarás que só yo n'ello,
el diablo a mí me lleve
si cosa por mí se mueve,
antes yo he sido ende sello.

TORCATO

En verdad, no entiendo cosa
daquello que me has contado.

GAZARDO

Que porque anda mi esposa,
trae un ansia tan ravisosa
que se aunca mi cuñado.

TORCATO

En verdad, Gasardo, mira:
nunca jamás fue pensada

tan grandíssima mentira.

GAZARDO

Que juro por sant Alvira
que nunca he creído nada,
y aunque huese la verdad,
par Dios, no se me diesse esto.

TORCATO

En fin es gran falsedad.

GAZARDO

Ya veo que anda en ruyndad
CARLINO en fingiendo aquesto,
y, par diez, si más hará
si queréys que yo's lo diga.

TORCATO

Haga quanto mal querrá,
que como quien salvo está
tengo muy poca fatiga.

GAZARDO

Par Dios, héroslo e saber
si le cayó en los barruntos.

TORCATO

Esso no lo he menester,
aunque este necio, a mi ver,
anda por sacarme puntos.

FROSINA

Una palabrilla o dos,
TORCATO, yo te quería.

TORCATO

Gazardo, queda con Dios.

GAZARDO

Vades en buen hora vos.
¡O, qué prazer y alegría,
que Torcato ya se hue
y nunca riñó conmigo!
Mas tal cosa le habré
¡par Dios! que yo juraré
que m'es ya muy huerte amigo.

¡Quién nunca tal imaginara!,
par diez, que no huera mucho,
que si yo assí no le habrara
que allí quiçás me matara,
¡par dios qu' e sido machucho!

¡O qué tan huerte profeta
ha la gala, juri a diobre!
Pese con la çapateta,
qu' he quebrado una agujeta,
a este andar medra el hombre.

CARLINO

Di, Torcato, ¿a dónde entró?

GAZARDO

Aý s' entró, con Frosina.

CARLINO

He aquí lo que digo yo:
en hora mala halló
alcahueta tan vezina.

Quando allá en casa yo entré,
Frosina estava hablando
a tu esposa no sé qué.
Yo te juro, por mi fe,
que estava algo concertando.

Digámosle a su marido
de Frosina esta maldad.

GAZARDO

Que todo mentira ha sido.

CARLINO

Y, ¿de quién lo has tú sabido?

GAZARDO

De Torcato, y es verdad.

CARLINO

¿Cómo? ¿Ya has manifestado
a Torcato esta embaxada?

GAZARDO

¡No!;Que no gelo he contado!,
mas por puntos lo he sacado
y al fin veo que no es nada.

CARLINO

¿Y havíate de descubrir
lo que tenía en su pecho?
Vayámosse a dezir
a Toral, pues, sin mentir;
es hombre de dicho y hecho.

Y él sabrá de su muger
si tiene hecho algún mal
y castigarla a plazer.
Vayamos que acá a mi ver
cuydo yo qu'está Toral.

AUTO QUARTO

TORCAZO

TORAL

GAZARDO

CARLINO

ROSENO

SERIOLA

TORCATO

Triste queda y enojada
Liria d'aqueste mi hecho,
pero no se me da nada
que, a otra segunda entrada,
ya avrá perdido el despecho.

Y, a la fin, tuvo razón,
pues que assí yo, sin más arte,
descobrí su corazón
a tercera condición,
sin avelle dado parte;

y aquello peor sentí
que dixo con juramento
que más que pienso perdí,
porque tan súpito fuy,

qu'es dilatar mi tormento.

O quizá quiso entender
que por avelle yo errado
que he perdido su querer,
a lo qual, de verdad ser,
yo me doy por enterrado.

Mas ella tal no haría
si en mí ha puesto su querer;
mas, ¿qué sé si me quería?
por ventura lo fingía,
que a la fin fin es muger,

y podríalo fingir
por cumplir su apetito.
A Carlino veo venir,
con Toral quiérome yr
que con mal anda'l maldito.

TORAL

No cures de más hablar.
Juro a quanto Dios crió:
ayre, tierra, cielo y mar,
que no se me ha d'escapar
cosa que no sepa yo.

Y desadoro de tal
que si sé que no es mentira,
que yo haga tanto mal
que'l mi señor rey terrenal
tema de me ver con yra.

¡Cuerpo de tal sempiterno!
Mi muger es alcahueta,
¡más es que ponerme el cuerno!
No creo en tal si en el infierno
en llegando no la meta.

Boto a tal qu'estó espantado
solamente de mí mesmo,
como ya no lo he lançado
aquel malaventurado
en el espantable abismo.

Por las reliquias de Roma,

por solo mudar las pajas,
si este mi brazo lo toma,
que a los semejantes doma,
que le haga mil migajas.

Que, por ninguna manera,
havía de tocar en nos;
veamos, só yo quien quiera,
no me contento que muera
hecho a pieças, ¡voto a Dios!

GAZARDO
¡O, do al diablo tal cosa!

TORAL
¡No a d'haver más embaraços!,
¡no quede cosa achacosa!,
Tú, Gazardo, allá a tu esposa
hazla quatro mil pedaços.

GAZARDO
¡Yo juro a diez verdadero
que tal cosa yo no haga!

TORAL
¡Do al diablo este grossero!

GAZARDO
Señor, tal qual es la quiero.

TORAL
¡Boto a Dios que te desaga!

GAZARDO
¡Válalo el diablo!, amén.
Pegaros he, juro a mí.

TORAL
Cuerpo de Jerusalén,
¿que te atreves tú también?,
par Dios, que te hunda ay.

CARLINO
¿Aquí havéys de haver quistión?
Vete tú assí, Dios te vala.

TORAL

¡Pese a tal con el cabrón!

GAZARDO

Pese con vos, fanfarrón,
y quedad en hora mala.

TORAL

¡Pues espera, don Xetudo
y verás cuál te castigo!

GAZARDO

Vení pues, si soys agudo.

CARLINO

No estés aora tan sañudo,
¡tente allá, Toral, contigo!
Mira tú, díme: ¿haste echado
con tu esposa alguna vez?

GAZARDO

Aún nunca en ella he tocado,
pero ya está concertado
quando yo quiera, par diez.

CARLINO

Toral, yo soy perro viejo
en estos casos livianos;
quando ay buen aparejo
tanto es menester consejo
para esto, como manos;

porque aquí yo no stoy cierto
si es verdad lo que he contado,
mas hagamos un concierto
por do sea descubierta
quanto entr'ello ha passado.

Y sabido que avremos
la verdad, como sospecho,
luego determinaremos
lo que de hazer tenemos
con razón viniendo al hecho.

TORAL

¿Pues qué quieres tú decir?

CARLINO

Quiérote hazer saber
qu'esto cierto sin mentir
no nos lo han de descubrir
mi hermana ni tu muger.

Pues dezirt' he qué haré:
como que de Liria va
una carta escreviré,
y la letra fingiré
y a Torcato se dará;

y la carta será tal
que con lo que yo escriviere
se avrá de yr de aquí con mal,
o dará claro señal
con la respuesta que diere.

TORAL

Y assí, como la embía
mi muger qu'está ocupada,
dárgela una moça mía
mas si se va desta vía.

CARLINO

¿D'él no se nos dará nada?

TORAL

Pese a tal que más valdrá
que le metamos so tierra
que, si este assí se va
nunca después faltará
otro que nos dé esta guerra.

CARLINO

No, que agora está encubierto
todo aquesto y muy callado,
y si se sabe de cierto
que por esto lo hemos muerto,
luego es todo divulgado.

Fuesse a usadas sin más
ya él ydo, si tienes gana,
de tu muger tomarás
la vengança que querrás

y otro tanto de mi hermana.

TORAL

¿Y si no cura de nos,
sino estar siempre en su porfía?

CARLINO

Matarémosle, par Dios,
con ellas, ambas a dos,
nunca mala compañía.

Y pues viene allí Torcato
vamos a escrevir la carta,
porque luego, d'aquí a un rato,
le aparejemos un trato
de que lleve pena harta.

ROSENO

No rescibas tanta pena,
Torcato, deste temor,
que, si Liria t'es agena,
a sí mesma se condena,
pues te tiene tanto amor.

TORCATO

¡Ay, Roseno!, hermano mío,
si esse amor que tú dexiste,
del qual muy poco confío,
fuese cierto sin desvío,
luego yo no sería triste.

Pero, ¿qué sé yo, cuytado,
si es verdad que me ha querido
o quiçás me ha trocado,
o si desso me ha engañado
y por esto lo ha fingido?

Porque, assí, tan sin pasión,
me hizo aquel juramento
que me da a mí el corazón
que tiene con afición
en otro su pensamiento.

ROSENO

Que nunca tal cosa creas,
que a ti te quiere y no es nada,

ya que vee que la desseas
porque más vezes la veas
ha hecho de la enojada,

también porque la regales.
Tú, Torcato, aún no has provado
aquestos enojos tales:
si no sufres, poco vales
para ser enamorado.

TORCATO

Pues díxome que tenía
oy de cumplir con su esposo,
pero que ya no quería,
como antes me dezía,
de cumplir con mí, celozo.

ROSENO

Muy poco sabes, hermano.
Díxote por modo honesto
que quando la ayas a mano
ya estará todo muy llano,
que cumplas con ella presto.

TORCATO

Sí, mas esso ya dexado,
tengo acá en el corazón
otro muy mayor cuydado,
que me tiene traspasado
todo el cuerpo de pasión;

y aquesto quiero dezillo,
qu'este pensamiento fuerte
me da contino omezillo,
que Liria a de ser cuchillo
a mi muy cercana muerte.

ROSENO

No tengas tal pensamiento,
effuérçate, hermano, ya,
que ni amor fue sin tormento
ni muger sin mudamiento
quando muy más firme está.

TORCATO

Sus parientes, en verdad,

creo que me dan tal temor,
pero todo es liviandad,
qu'en Liria no ay crueldad
ni sañas, ni disfavor.

SERIOLA

Mi ama, qu'está ocupada,
os envía que toméys
aquesta carta cerrada,
que dize que le fue dada
de donde vos ya sabéys.

TORCATO

Ya leý lo que ay en ella.
Pues que respuesta no llevas,
dile a tu ama, donzella,
que me pesa no ser ella
mensajera desta nueva.

SERIOLA

Ya cumplí bien tu mandado
que mi amo me mandó,
y l'e todo bien mirado,
que e visto que le a pesado
en la respuesta que dio.

ROSENO

¿Qué te escribe tu señora?

TORCATO

Dize que la vaya a ver
ý luego. Luego a la ora,
por lo qual yo por agora
no te la podré leer;

pero por amor de mí,
que quando la aya hablado,
tú te buelvas por aquí,
y diréte de mí a ti
todo quanto avrá passado.

ROSENO

Sea assí. Yo bolveré
a este mismo lugar.

TORCATO

Pues aquí t'esperaré.
Vámonos que le haré
si me tardo algo esperar.

AUTO QUINTO

TORCAZO
ROSENO
CARLINO
TORAL
LIRIA
GAZARDO

TORCATO
Agora podré leer
lo que aquesta carta dize.
Bien me supe defender
que, a solas, podré hazer
emienda del mal que hize.

Mucho me huelgo d'estar
solo, aunque con pena harta,
que no me podrán quitar
de poder yo leer bien
lo que manda aquesta carta.

Comiença la Carta

“Torcato, mucho quisiera
nunca haverte conoscido,
pues no ay medio ni manera
en tu muerte verdadera,
quando aquesta carta ayas leýdo.

Ya sabes que tu esperança
siempre ha sido dilatada
hasta esperar la mudança
que ya oy mi cuerpo alcança,
qu'era ser dueña tornada.

Y esto por ser conoscida
lo primero de mi esposo;
sábete que ya es cumplida

pero, por esso, tu vida
no alcançará reposo.

¿Y quieres saber por qué?
por dos cosas que te digo:
una, porque está en mí
lo que yo nunca pensé
con mi esposo y no contigo;

la otra viene de aquí,
que han sentido la ruyndad
y con penas más que vi
me han hecho dezir a mí
de todo ello la verdad;

y como estuviesse agena
ya de todo mi penar,
no miré mucho tu pena,
porque sabe que se ordena
si pueden de te matar.

Y escaparte es impossible,
porque andan muchos tras ti
y cada qual es terrible,
por lo qual t'es conveniente
que tú te vayas de aquí.

Y si tú quieres perder
este amor con la esperança,
muda en otra tu querer,
como yo quise hazer,
que uno con otro se alcança.

Y agradéceme, Torcato,
que te he quesido avisar,
que según anda acá el trato
no tardarán mucho rato
si pueden de te matar,

y esto debes rescebir
en gualardón de tu mal.
No tengo más que dezir,
sino qu'e visto reñir
a Frosina con Toral.”

Fin

¿Qué hará quien de sí vio
nuevas de tanto dolor?
¿Es possible bivar yo?
¡No, ni quiero bivar, no!
¡Muere ya, triste amador!

Muere, pues t'embía dezir
quien causa tu grave suerte
que bien siente tu morir,
mas que no quiere sentir
manzilla de tu cruel muerte.

Sienta'l mundo mi tristeza,
que aún me manda agradecer
esta su fiera dureza,
y que sea su crueza
premio de mi padecer.

¿Eres tú la que dezías
ser tan graves tus dolores
que cumplir no los podías,
por lo qual me concedías
tan grandísimas favores?

Pues, ingrata, si eran quales
tú entonces manifestaste,
¿por qué causas tantos males
si entonces no eran tales?
Di, ¿para qué me encañaste?

No pudiste al fin huir
del camino de las muchas:
poco amor, mucho fingir,
mudarnos, luego mentir,
a esto estáys todas ducas.

Esto yo me lo pensava,
pues aunque enojo te dava,
no era tanto que bastava
a matar un hombre assí.

Peor es lo que m'escribes
de tu esposo según veo,
por lo qual contenta bives,

pues en tal obra rescibes
todo el fin de tu desseo.

D'apetito voluntario
mugeril, qu' en ser contento,
luego tienes por contrario
al que t'es muy necessario,
quando estás en tu tormento;

pero esta no me ha quesido
mas que si nunca me viera,
y de verme aborrescido
ha todo aquesto fingido
porque yo más presto muera.

Ella lo avrá descubierto
a quien dize sin dudar,
porque si estuviesse cierto
que yo mismo no m'e muerto,
ellos me ayan de matar.

Pues, ingrata lizongera,
¿por qué me mostraste amor?,
que ya mil años huviera
que so la tierra estuviera
a faltarme tu favor.

Y pues es tal mi despecho,
que ningún remedio espera,
abriré mi triste pecho
hazia el corazón derecho
que la sangre salga fuera;

y con la letra ensangrentada,
si me queda algo de vida,
será una carta notada
y en repuesta dada
d'esta que me fuera traýda.

Y en las espaldas será
d'esta misma carta escrita,
y Roseno la dará
y allí la causa verá
que la vida a mí me quita.

Ora sal aquí, cuchillo,

hiere en el siniestro lado,
quiero muy bien descubrillo.
Ven, tú, pluma, a escrevillo.
Lleve de sangre el traslado.

Escrive la CARTA con su sangre y dize:

¡Mas ay triste que hirió
en el cuerpo muy cerrado!
y como no se cerró,
heme todo desangrado.

¡Quántos desmayos siento!
¡Cierto, el alma se me sale!
¡Ay si mueres pensamiento,
pues cessará tu tormento
descança, que mas te vale!

Cata aquí, Liria, donde voy
será tu gozo acabado.
¡Gózate, que muerto soy
más desdichado, que voy
sin perdón desesperado!

¡O Santo Dios! Y perdona
a quien no pensó matarse.
No sufras que mi persona
pierda tu rica corona
porque quiso degollarse.

ROSENO

Aora yo quiero tornar
para saber de Torcato
cómo le fue en su llamar.
Tendido le veo estar
hazia allí, si bien percato.

¡Ay, Dios! ¿qué puede ser
qu'está todo ensangrentado?
Hase muerto a sí mismo él.
¿Cómo y es cuchillo aquel
que le tiene traspasado?

¡O, Torcato, sin ventura!
¿Qué mal pudo ser aquesto?
¡O, Torcato, tu cordura!,

¿quién se la llevó tan presto?

Ora veo que huýas
de mí solo por matarte,
¿pues por qué no lo dezías?
Diera yo fin a mis días
también por acompañarte.

¡O, Torcato! ¡O, Torcato!,
¡quán bien te conviene el nombre!
No sé por qué no me mato,
pues perdí en tan poco rato
un tal amigo y tal hombre.

¡O, cómo fuyste inhumano
contra ti sin más querella!
¡O, mi amigo y hermano!
¿Es carta la de la mano?
Quiero ver qué dize en ella.

Mira la CARTA primero y dize:

Liria pienso qu'escribió
esta, Torcato, y no más,
por la qual él se mató,
y esta carta respondió
qu'está escrita acá detrás,

y con sangre es escrita esta.
En verdad ya pudo ser
por escrevilla qual va
el haverse muerto ya.
Ora quiérola leer.

CARTA de Torcato a Liria

“A la más cruel que vi:
Ingrata, falsa, omecida,
desamadora sin fe,
a quien nombre se dé
para siempre fementida.

Que me aparte de quererte
has quesido aconsejarme.

Breve quiero responderte,
porque m'estorva la muerte,
aunque no pensé matarme.

Dizes que mi amor con canas
ponga en otra voluntad;
a las mugeres livianas
que se rigen por sus ganas
conviene essa liviandad,

como tú muestras que as hecho;
mas quien tiene el coraçón
firme, en lágrimas desecho,
que muera es justo derecho,
no que haga trayción.

Bien pensé no me matar
hasta que esso que has contado:
cómo has quesido ordenar
me vinieran acabar
por no yr desesperado.

Mas el puñal muy agudo
y mi mano con sus sañas,
viendo mi dolor tan crudo,
jamás sufrirse no pudo
sin traspasar mis entrañas.

Y, porque esto no se calle,
ruégote quede en señal
el primero que me halle
muerto en medio d'essa calle
esta carta y el puñal.

Y procura de me ver
después que sepas mi suerte,
porque puedas conoscer
tu crueldad y mi querer
qual fue más causa a mi muerte.”

Fin de la carta

¡O, Liria, maldita seas!,
que tanto mal has causado,
tan desdichada te veas

que con mil muertes más feas
ayas fin desesperado.

¿Quién dixera tu hablar
que pudiera ser fingido?
Pues no le quiero enterrar,
sino quiérote llevar
nuevas del mal que ha venido;

que aunque seas otra tal
qual eres más que las fieras,
quando veas tanto mal
y la carta y el puñal
no es possible que no mueras;

y más quando lo visites,
muerto por tu crueldad,
no ha poder que no le imites,
y de tu vida no quites
el alma y la libertad.

CARLINO

¿No sabes Toral qu'e oýdo
que Torcato se mató?

TORAL

Plázeme, si no es fingido.

CARLINO

A mí me pesa, que he sido
causa de su muerte yo.

TORAL

¿De manera qu'está cierto
que anda tras Liria?

CARLINO

Sí, pero esté esto encubierto,
porque piensen qu'el concierto
fue de Liria y no de mí.

TORAL

Esté quanto quiera estar,
pero, boto a tal que quiero
a mi muger yo matar,
no me aya de desonrar

otra vez más por entero.

CARLINO

No, n' ora mala matalla
que est' otro hizo la paga,
bien bastara castigarla
o muy bien amenazalla,
que otro día tal no haga.

TORAL

¡Boto a tal que ha de morir!
A lo menos, si yo puedo.

CARLINO

No quieras ya tal dezir;
baste con ella reñir,
y ponerle grande miedo,
y otro tanto se hará
a Liria por lo passado.

TORAL

Ora, vámonos allá,
porque allá se pensará
cómo yo quede vengado.

Haviendo la carta, dize Liria:

LIRIA

Yo soy la más sin ventura
qu'en el mundo fue nascida,
la más llena de amargura,
de congoxas y tristura
que nació en aquesta vida.

¿Es aquel qu'está allí echado
el que me era luz y puerto?
¿Aquel qu'está ensangrentado
es mi querido y amado,
es el matador y el muerto?

No me cumple más bivar,
pues veo muerta mi vida.
Muy desseado morir
procura presto venir,
no me niegues tu venida.

¡Ay, cuán poco te sufriste
con esta carta, Torcato!,
poco crédito oviste
de mi querer, pues creýste
ser mudada en poco rato.

¡Desdichada! qu'en me ver
enojada el otro día
y en muy enojada ser,
te dio causa de creer
lo que esta carta dezía.

¡O, mugeres! Las que amáys
escarmentad ora en mí,
aunque enojos rescibáys,
nunca hos mostréys que penáys
al que os hiera más que a sí;

que si assí yo lo hiziera
que enojo no le mostara,
aunque esta carta viniera,
ni Torcato la creyera
ni por ella se matara.

Pero él, triste, conformó
la carta con mis enojos,
la qual fue tal que bastó
con su dezir triste yo
para le cerrar los ojos;

pues él quiso escrevir
en tal modo y manera,
porque no quiso sentir
que havía yo de seguir
a Torcato donde fuera;

como lo entiendo hacer
agora más por entero,
pues a mí quería perder,
o ambos sin detener
matara a mí primero.

¿Como tengo assí holgança,
pues mi bivar muerto veo?
¡O, maldigo la esperanza
que a Torcato dio tardança

para cumplir su desseo!

¡Maldigo aquel triste día
que primero fuy engendrada!,
¡maldigo a la madre mía
que en el vientre me tenía
que entonces no fue enterrada!

¡Maldígote a ti, Carlino!
Si causaste aqueste daño,
de tanto mal seas dino
quanto agora a mí me vino
con tu falso y cruel engaño.

Y pues tomar no podré
vengança de tu mal hecho,
yo de mí la tomaré,
que de ti no me libré
metiendo este en mi pecho.

ROSENO

Ora voy a enterrar ya
aquel triste de homicida.
¡Válame Dios!, ¿qué será?
¿Es Liria aquella qu'está
cabe Torcato tendida?

Agora conosco yo
que por probar su querido
esta carta l'embrió.
¡O, cuán poco se sufrió
quando se vio aborrescido!

Pero no deviera ser
sino algún muy falso engaño,
porque estoy para perder
la vida hasta saber
quién causó tan grande daño.

Pero ya ¿qué me aprovecha?,
pues que no pueden bivar.

CARLINO, con gran sospecha,
de ver su honrra maltrecha
los ha hecho assí morir.

¡O, leales amadores,
más que Pýramo y su amiga!,
en la vida no menores,
en la muerte muy mayores,
si por la causa se siga.

GAZARDO hazia' cá viene,
aún no sabe esta pasión,
pues tan poca pena tiene.
Quiérole hazer que pene,
pues le obliga la razón.

¡Ha, Gazardo! ¿Adónde vas
tan alegre y sin cuydado?
Buelve hazia' cá y verás
tanto mal que no pdrás
dexar de ser muy penado.
tu esposa está muerta aquí,
con el triste de Torcato.

GAZARDO
No es possible.

ROSENO
¡Par Dios, sí!

GAZARDO
Pues, si aquesso passa assí,
¡muérase todo mi ható!
¡O, triste de mí, lazerado!
que desde me conosco hombre
nunca en muger he tocado;
ya qu'estava concertado
hase muerto, pese a diobre.

¡O, qué valientes hortunas!
¡y qué mal se me m'entremete!
¡Por san Teste!, qu'estó en d'unas
de matarme aquí en ayunas
con aqueste canequete.

¡O, mi esposa, n'ora mala!,
¿por qué hos quesistes matar?
Yo juro assí, ¡Dios me vala!,
que no queda ya zagala
que me aya de contentar.

¡O, cuytado!, ¿qué haré?,
¡qu'era muy bella mi esposa!
¿con quien ya me casaré?,
pues que nunca hallaré,
¡par dios!, otra tan hermosa.

Mal ora para Toral
y aun también para Carlino,
¡y os juro por san Bernal,
qu'el diabro los avino!

ROSENO
Déxate desse llorar,
pues no te aprovecha ya
si no velos a llamar
que los vengan a enterrar.

GAZARDO
Helos vienen ya acá.

CARLINO
Ora ya, pues esto es hecho,
no se puede más hazer.
Dios lo quiso y es derecho.

TORAL
No tengo ora otro despecho,
sino quedar mi muger.

CARLINO
Ella está bien castigada
de todo quanto ha errado;
no es razón que más se añada.

GAZARDO
¿Paresceos buena ordenada
esta que havéys ordenado?

CARLINO
Yo me soy acusador;
no curemos más hablar,
y pues que los juntó amor
en el postrero dolor,
entiérrense en un lugar;

agora, de dos en dos
a cada uno llevemos,
y la gloria que les demos,
y quando vamos los dos,
este responso cantemos:

Villancico

Libera me, Dómine,
de la fuerza del amor
que assí mata con furor.

Tremens fact sum y he miedo
en pensar cómo nos trata,
y de ver cómo nos mata
pierdo fuerças y denuedo,
y pues que huyr no puedo,
libérame tú, Señor,
de la fuerça del amor.

Fin

Canción vieja

Tan ásperas de sufrir
son mis angustias y tales,
que de mis esquivos males
es el remedio morir.

Fatigan mi triste vida
y hazen crescer mis daños,
cuytas, afán sin medida,
sospiros, lloros estraños,

soledad, grave gemir,
dolores, ansias mortales,
que de mis esquivos males
es el remedio morir.

Otra canción

Es mi pasión muy crescida
sin un punto reposar,
y no me quita la vida

por no quitarme el penar.

Soy combatido de amor
sin hazelle resistencia,
sufriendo mal y dolor
con sufrimiento y paciencia;

mi vida con esta vida,
aunqu'es grave de passar,
no la quiero ver perdida
por no perder el penar.

FIN

Fue imprimida la presente Tragedia en la muy noble Ciudad de Valencia. Año de mil y quinientos treynta y siete.